

Fecha: 21-04-2024

Medio: El Mercurio

Supl.: El Mercurio - Cuerpo D

Tipo: Noticia general

Título: "Hoy gobiernan muchos que en el pasado fueron ENEMIGOS DE LA FUERZA PÚBLICA"

Pág.: 7

Cm2: 1.434,0

VPE: \$ 18.837.584

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

126.654

320.543

☐ No Definida

Desde que dejó la presidencia, la vida del expresidente de Colombia, Iván Duque, ha sido un ir y venir entre su país, donde aún vive, y permanentes viajes al extranjero, donde hace clases y da charlas. Sobre todo, vuela frecuentemente a Estados Unidos, donde dirige un Centro para la Prosperidad y la Paz en el Wilson Center, de Washington.

Pero sus caminos no solo llevan al norte. De hecho, la próxima semana estará en Chile, donde será el invitado de la plataforma "La Otra Mirada" y participará en el panel de Ena de "Recuperar un país seguro", junto con la ministra de Seguridad de Argentina, Patricia Bullrich. Una visita que, dice, lo entusiasma.

"Voy a hablar sobre seguridad y democracia. También sobre seguridad ciudadana, crimen transnacional y el vínculo necesario entre seguridad, crecimiento económico y generación de equidad", explica, precisamente desde Washington donde participó en el Global Inclusive Growth Summit, evento en el que expuso sobre uno de sus intereses actuales, el cambio climático.

Un interés que, dice, compartía con su amigo Sebastián Piñera.

"Era un gran amigo. Me quedaron muchos pendientes con él. Trabajamos juntos en la defensa de la democracia, de la libertad, en proyectos ambientales. Además quería empoderar a la juventud con el grupo Libertad y Democracia donde estoy, de alguna manera, honrosamente colaborando en ese legado", dice.

—En esta línea, ¿qué opina cuando Nicolás Maduro dice que usted y Sebastián Piñera permitieron ingresar a delincuentes venezolanos?

—Maduro es una combinación de psicópata, sociópata e imbécil. Son tres ingredientes que son fatales. Hemos vivido la fase psicópata, la violación sistemática de los derechos humanos, la persecución violenta a la oposición. Hemos visto la etapa sociópata de él, donde es capaz de pagar dinero para cometer atentados en otros lugares, pero también le conocemos de manera notoria su condición de imbecilidad.

"Acusar a Sebastián Piñera, a una persona fallecida que se caracterizó por su talante democrático, por su defensa de la población oprimida en Venezuela, de ser el causante de llevar el Tren de Aragua a Chile, pues eso solamente cabe en la cabeza de Nicolás Maduro. Lo mismo en el caso nuestro. Si hay un gobierno que fue generoso con la realidad del pueblo venezolano, fuimos nosotros, pues les otorgamos el estatuto de protección temporal a más de dos millones de ciudadanos por diez años, con plenos derechos, con excepción de los políticos".

—El canciller de Venezuela, además, dijo que no existe el Tren de Aragua...

—Claro que existe el Tren de Aragua. Primero, claro que existe el Carriel de los Soles. Y el Tren de Aragua era el grupo operacional del microtráfico del Carriel de los Soles, que tiene un vínculo incestuoso con la cúpula del gobierno venezolano. ¿Por qué quieren negar la existencia? Porque saben que esto les está haciendo daño. Porque en Estados Unidos ya se han dado cuenta de que el Tren de Aragua tiene presencia en los Estados Unidos. Además, está el crimen que se vio contra uno de los disidentes militares de Venezuela, en territorio chileno, que puede ser evidencia de un crimen de Estado. Otra cosa que es cierta y tiene que quedar en evidencia es que Nicolás Maduro es un narcodictador.

"NO HAY JUSTICIA SOCIAL SIN SEGURIDAD"

—América Latina no parece estar en paz hoy, ¿por qué?

—Yo creo que América Latina está viviendo nuevamente un debate entre pedagogos y demagogos. Los pedagogos son los que defienden la democracia, la libertad, la economía, el mercado, los que toman decisiones impopulares, pero que son necesarias. Y los demagogos son los que le ofrecen a la ciudadanía pan para hoy, pero están incubando hambre para mañana, que prometen cosas incumplibles, que desprecian al sector privado, la seguridad, la inversión.

—¿Por qué cree que el crimen organizado está permeando hoy las sociedades de varios países? ¿Tiene que ver, en parte, con la migración descontrolada desde Venezuela?

—Creo que ponerle nacionalidad a la criminalidad es, a mi modo de ver, algo que no resulta acertado y que puede llevar a minimizar el problema. Hoy tenemos un crimen transnacional que está principalmente volcado al narcotráfico, al microtráfico. Volcado también al contrabando, al lavado de activos y también con otros niveles de sofisticación que tienen que ver con trata de personas, que tienen que ver con comercio ilegal de minerales, de especies. Son crímenes que cada vez se vuelven más notorios, son cada vez más graves y es una criminalidad que tiene armamento sofisticado, redes sofisticadas, capacidad corruptiva y algo todavía más tenebroso, la capacidad de hacer daño con múltiples herramientas. Entonces, si si entendemos que ese es el desafío y creemos que simplemente esto es la consecuencia de un fenómeno migratorio, pues vamos a enfrentar el problema de manera equivocada.

—Si es un problema transnacional, la respuesta entonces debiera ser igual. Pero los mecanismos multilaterales en América Latina no funcionan bien. De hecho, usted y el presidente Piñera impulsaron Prosur, que fracasó... ¿Cómo lograr que los países de



IVÁN DUQUE, EXPRESIDENTE DE COLOMBIA:

"Hoy gobiernan muchos que en el pasado fueron ENEMIGOS DE LA FUERZA PÚBLICA"

El exmandatario, que aterrizará en el país la próxima semana para participar en el Encuentro Nacional de Empresas 2024 y en la plataforma "La Otra Mirada", analiza la situación de inseguridad y crimen organizado de la región. Reconoce como un éxito la receta de El Salvador para enfrentarlo, sostiene la existencia del Tren de Aragua, y asegura que Hezbolá sí opera en América Latina. | **MATÍAS BAKIT R.** DESDE WASHINGTON

América Latina se unan en torno a temas como este?

—Si uno no tiene presidentes, apersonados de la seguridad, que construyen indicadores, que hacen seguimiento, que monitorean y que ejercen de alguna manera un liderazgo constante con todas las estructuras de mando para que se logren los objetivos, pues la seguridad se va a deteriorar. Y algo aún más grave, hay muchos demagogos que hoy gobiernan que en el pasado fueron los principales enemigos disolutivos de la fuerza pública. Durante años los tildaron de criminales, los despreciaron, se refirieron en los peores términos y después cuando llegan a gobernar quieren tratar de lucir como comandantes en jefe, pero ya la confianza no se encuentra.

"Maduro es una combinación de psicópata, sociópata e imbécil. Son tres ingredientes que son fatales".

"Los empresarios, por ejemplo, en muchos países son absolutamente timoratos. Muchos dicen, 'yo no me quiero meter en política', pero es que si no se meten en política, la política se mete con ellos".

—¿Y por qué ese tipo de líderes llegan a las presidencias de los países?

—Yo le hago poco a Fernando Savater un texto donde él de manera contundente, y con algo de ironía, decía que uno de los problemas es que a la izquierda la juzgan por sus aspiraciones y a la derecha por sus resultados. Entonces, usted se puede dar cuenta de que comunicacionalmente le han tratado de vender a un sector de la población más vulnerable y más joven que todo está mal, que nada ha servido. Y yo le puedo decir una cosa con mucha claridad: si usted mira el caso colombiano o el caso chileno, los últimos 30 años han sido los mejores 30 años en nuestra agenda de desarrollo, en aumentar la expectativa de vida, en mejorar la

cobertura de educación, la cobertura de salud, la inversión como porcentaje del PIB, las exportaciones. Los principales indicadores de desarrollo, todos han sido mejores, pero a esos demagogos les encanta venderle a la juventud que todo está mal, que todo está fracasado, entonces desprecian lo que se construyó y se genera una población furiosa y rabiosa.

—¿No cree que también pueda haber un problema de comunicación, un cierto pudor de los sectores más moderados a la hora de defenderse?

—Puede ser. Los empresarios, por ejemplo, en muchos países son absolutamente timoratos. Muchos dicen, "yo no me quiero meter en política", pero es que si no se meten en política, la política se mete con ellos. Y meterse en política no es que tengan que militar en un partido, pero es defender esos principios de libertades económicas y de democracia, y generar cada vez más empatía, más relacionamiento también con sus empleados.

—Para usted, ¿deben las Fuerzas Armadas intervenir en el control de la inseguridad pública y el crimen organizado?

—Yo creo que la inseguridad es una sola. En muchos países la seguridad contra el crimen transnacional, contra el crimen organizado, se la delegan solamente a la policía, y yo creo que eso es un error. La cooperación en inteligencia, en persecución y en desarticulación tiene que ser entre todas las fuerzas. Yo creo que tratar de ubicar la seguridad bajo un solo paraguas, fortaleciendo la inteligencia, fortaleciendo las redes de informantes, fortaleciendo el pago de recompensas, fortaleciendo la densidad, fortaleciendo la tecnología, fortaleciendo también el escrutinio ciudadano, la transparencia, evital. No aprovechar esa complementariedad sencillamente es minimizar los retos de la inseguridad transnacional.

"HAY QUE RECONOCER EL ÉXITO DE EL SALVADOR"

—¿Qué opina de la receta de El Salvador? —Yo creo que hay que reconocer el éxito que ha tenido El Salvador luchando contra la más grande amenaza de seguridad que ha tenido en su historia reciente. El hecho de lograr la tasa de homicidios más baja en décadas, de

generar nuevamente confianza para la inversión, de mostrar que hay imperio de la ley, a mí me parece que es un triunfo tremendo. Obviamente, el reto que tienen ahora es que esa política se vuelva política de Estado y que trascienda más allá de un presidente.

—El Presidente de Argentina, Javier Milei, dice que el mandatario colombiano, Gustavo Petro, es un dictador, ¿a usted le parece justificable?

—Nosotros tenemos instituciones sólidas y Colombia ha mostrado hasta ahora la solidez de sus instituciones, pero claramente estamos viendo una tentativa autoritaria y represiva. Por eso voy con buenos ojos lo que hasta ahora Colombia ha mostrado: unas instituciones que no se dejan amedrentar, que no se dejan doblegar y que harán cumplir la Constitución y la ley por encima, inclusive, del deseo que ha expresado el gobierno de cambiar la Constitución a través de una constituyente que no usa los procedimientos correctos.

—¿Cuál es su posición en el incidente diplomático entre Ecuador y México?

—El asunto se tiene que resolver diplomáticamente y bilateralmente, pero partiendo de una base: ese asilo nunca se debió haber otorgado y la justicia tiene que operar para que efectivamente las víctimas de toda esa trama puedan sentirse resarcidas.

—¿Usted cree que en América Latina opera Hezbolá, como dijo el senador estadounidense Marco Rubio y también la ministra de Seguridad argentina Patricia Bullrich?

—No tengo la menor duda. Hay mucha información de tiempo atrás. Hay redes de Hezbolá que han operado en Venezuela con el apoyo de la dictadura de Maduro. Inclusive nosotros, a través de nuestros cuerpos de inteligencia, también lo denunciábamos. Hay medios de comunicación en Estados Unidos que desde hace años vienen denunciando eso. Univisión hace años hizo un reportaje muy profundo sobre la presencia de ese grupo en América Latina. Venezuela es tierra prometida para mucho de estos grupos, incluyendo grupos radicales patrocinados por Irán, incluyendo el caso de Hezbolá, incluyendo también otras redes transnacionales de suma peligrosidad. ■